

Resumiendo:

La labor que realizamos como Iglesia en las situaciones de emergencia tendría que ser el resultado de un trabajo

planificado y **coordinado**,

que permita que la ayuda sea aquella de la que se tenga necesidad, en el momento adecuado y en cantidad suficiente.

Para eso es conveniente que en todos los niveles de Cáritas (Nacional, Diocesano y Parroquial), como ya lo dijimos, actuemos compartiendo los criterios básicos mencionados:

proceso de trabajo: asistencia-promoción-caridad transformadora;

transparencia en nuestra labor;

articulación con las demás instituciones.

Resumiendo:

La labor que realizamos como Iglesia en las situaciones de emergencia tendría que ser el resultado de un trabajo

planificado y **coordinado**,

que permita que la ayuda sea aquella de la que se tenga necesidad, en el momento adecuado y en cantidad suficiente.

Para eso es conveniente que en todos los niveles de Cáritas (Nacional, Diocesano y Parroquial), como ya lo dijimos, actuemos compartiendo los criterios básicos mencionados:

proceso de trabajo: asistencia-promoción-
caridad transformadora;

transparencia en nuestra labor;

articulación con las demás instituciones.